

12-5-2022

Ritualidad y nuevas tecnologías entre los Mayas: el hetzmek en la migración, el trabajo y el turismo

Cristina Oehmichan Bazán
UNAM

Consepción Escalona Hernández
Universidad del Caribe

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.kennesaw.edu/mayaamerica>



Part of the [Ethnic Studies Commons](#), [Indigenous Studies Commons](#), and the [Latina/o Studies Commons](#)

Recommended Citation

Oehmichan Bazán, Cristina and Escalona Hernández, Consepción (2022) "Ritualidad y nuevas tecnologías entre los Mayas: el hetzmek en la migración, el trabajo y el turismo," *Maya America: Journal of Essays, Commentary, and Analysis*: Vol. 4: Iss. 2, Article 5.

DOI: 10.32727/26.2023.3

Available at: <https://digitalcommons.kennesaw.edu/mayaamerica/vol4/iss2/5>

This Article is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Kennesaw State University. It has been accepted for inclusion in *Maya America: Journal of Essays, Commentary, and Analysis* by an authorized editor of DigitalCommons@Kennesaw State University. For more information, please contact digitalcommons@kennesaw.edu.

Ritualidad y nuevas tecnologías entre los Mayas: el *hetzmek* en la migración, el trabajo y el turismo¹

Cristina Oehmichen Bazán

Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM

Consepción Escalona Hernández

Universidad del Caribe

Resumen: En las últimas décadas las comunidades mayas de la península de Yucatán, México, han estado involucradas en procesos de cambio derivados de la globalización y la transformación económica y social. La migración, la incorporación masiva al trabajo asalariado y la expansión turística en sus territorios son algunos de los procesos más visibles y materiales del cambio. Hay, sin embargo, otras prácticas que tienen que ver tanto con los imaginarios y con la relación con nuevos actantes (Latour, 2005). Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) constituyen un actante que vasculariza el cambio sociocultural, cuya importancia se expresa en diferentes prácticas sociales que incluyen el ámbito del ritual y lo sagrado. Para mostrarlo, analizaremos la importancia que han adquirido dichas tecnologías en uno de los rituales más extendidos: *el hetzmek*.

La metodología empleada en la elaboración de este artículo se centró en el estudio del ritual del *hetzmek*, al ser uno de los ritos del ciclo de vida más importantes que han persistido al paso del tiempo entre los mayas peninsulares. Para el análisis se adopta un enfoque cualitativo e interpretativo basado en información de primera mano obtenida a través de la observación participante, entrevistas a profundidad y el dialogo con los sujetos de la investigación. Los resultados son analizados desde la teoría de los imaginarios sociales propuesta por Cornelius Castoriadis, Durand, Maffesoli, Cabrera y otros autores.

Palabras clave: imaginarios, tecnologías, turismo, migración.

Introducción

En el mundo contemporáneo, las tecnologías de la información y la comunicación han sido objeto de representaciones que las relacionan con los imaginarios de un futuro promisorio y con la idea de progreso. A ello han contribuido la eficacia y funcionalidad de los aparatos y la infraestructura tecno-comunicacional, así como los discursos en los que se sustentan las políticas gubernamentales, educativas y empresariales difundidos a través de los medios de comunicación.

¹ Agradecemos el apoyo del proyecto PAPIIT IN300920 “Migración, trabajo y etnicidad en enclaves turísticos en México y Centroamérica”, de la Dirección General de Apoyo al Personal Académico (DGAPA) de la Universidad Nacional Autónoma de México, para la realización de este trabajo.

Sus discursos sobre la modernidad y el desarrollo alimentan imaginarios del que se nutren las más diversas representaciones y prácticas sociales relacionados con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Las nuevas tecnologías están integradas por un conjunto heterogéneo de aparatos, instituciones y discursos (Cabrera, 2006: 161-163) que durante la década de 1990 registran un proceso de expansión y masificación. Ese periodo coincide en su temporalidad con la consolidación de Cancún como el principal destino turístico de América Latina. Localizado en el noroeste de la Península de Yucatán, en territorio de los mayas, Cancún experimentó un rápido crecimiento y expansión hacia el sur, incorporando nuevos hoteles e infraestructura turística sobre la franja costera de Quintana Roo, conocida con el nombre de “Riviera Maya”. La expansión turística estuvo aparejada con un cambio radical en el uso del territorio y la incorporación de las comunidades mayas al trabajo asalariado. El uso de nuevas tecnologías se presentaba, pues, de manera simultánea a la expansión turística. Ambos fenómenos contribuyeron a la conformación de los imaginarios sobre las TIC.

Entendemos por imaginarios el trasfondo a partir del cual una sociedad mantiene y reproduce esquemas de percepción e interpretación de la realidad, a través de múltiples procesos de socialización por formar parte de una sociedad determinada. Los imaginarios son construcciones sociales intersubjetivas que, de acuerdo con Girola y Alba (2020) no son formaciones simbólicas conscientes y fácilmente detectables, sino construcciones semántico – sociales latentes que dotan de sentido al mundo en el que vivimos o partes de él. Los imaginarios son formas subjetivadas de la cultura que se encuentran subyacentes y están latentes “...porque están en la mente de las personas, y solo podemos aprehenderlos cuando se manifiestan en las prácticas, los discursos, las narraciones y mitos, los artefactos, las representaciones sociales”. (Girola y Alba, 2020: 27). Una forma de acceder a ellas es a través de observar etnográficamente la acción social.

Lo imaginario, entonces, no es algo fantasmagórico que solo ronda en la mente de los sujetos, sino una dimensión sociocognitiva que subyace en el inconsciente colectivo, y a partir de lo cual, emerge de manera creativa en la sociedad para representar y dar significado a lo ya existente, pero también a lo inexistente, a lo que se intuye, a lo que se crea. En ese sentido, constituye una dimensión de la cultura socialmente compartida que permite interpretar el mundo, orientar la acción y es co-constitutiva de una realidad social común, en el sentido de lo planteado por Berger y Luckman (1996).

Los imaginarios sobre las TIC llevan implícita una idea de progreso, de renovación constante, de futuro. Surgen en contextos de cambio como una potencia creativa y cognoscitiva, a través de las iniciativas y la creatividad personales y manera colectiva colaborando, fortaleciendo y ratificando aquellos elementos que configuran modelos emergentes de sociabilidad (Cabrera 2006, 2011).

Si bien las TIC se relacionan con la idea de modernidad o con la posmodernidad, no significa que reniegue de la tradición: por el contrario, tradición y modernidad se retro-alimentan mutuamente, se recrean y se fortalecen, como vamos a tratar de demostrar.

El objetivo de este artículo es analizar los imaginarios sociales sobre la TIC, y ubicarlas como un actante fundamental que vasculariza el cambio sociocultural, el cual se expresa incluso en el ámbito del ritual y lo sagrado. Para mostrarlo, analizaremos la importancia que han adquirido dichas tecnologías en uno de los rituales más extendidos entre los mayas: el *hetzmek*².

En la primera parte nos referimos al rito del *hetzmek* y lo ubicamos como parte de las expresiones culturales y cosmovisión de las culturas mesoamericanas. En seguida analizamos la dimensión socio-antropológica del ritual en los contextos de cambio drástico, como los relacionados con la migración y la expansión del turismo de masas, procesos que han incidido directamente en la vida cotidiana de los miembros de las comunidades mayas. En tercer lugar, abordamos la importancia que han adquirido los imaginarios sobre las nuevas tecnologías y la manera en que éstos influyen en la toma de decisiones y en la acción social de los mayas contemporáneos.

La metodología empleada para esta investigación es de carácter cualitativo y se basa en la etnografía y el análisis interpretativo. Los resultados del trabajo resaltan la importancia que tienen las TIC en la vida cotidiana de los mayas peninsulares, lo cual se expresa en sus imaginarios y representaciones, llegando a incorporarlas como una práctica colectiva que interviene en la construcción cultural del futuro que otorga un sentido de pertenencia e identidad a sus participantes.

El ritual del hetzmek en las culturas mesoamericanas

Los rituales son momentos de efervescencia colectiva. Según Durkheim, “...son maneras de actuar que nacen solamente en el seno de grupos reunidos y que están destinados a suscitar, mantener o renovar ciertos estados mentales de estos grupos” (Durkheim, en Segalen 2005: 18). Más precisamente, podemos entender al rito o al ritual como “...un conjunto de actos formalizados, expresivos, portadores de una dimensión simbólica” (Segalen 2005: 30) caracterizado por “...una configuración espacio-temporal específica, por el recurso a una serie de objetos, por unos sistemas de comportamiento y de lenguaje específicos y por unos signos emblemáticos, cuyo sentido codificación constituye uno de los bienes comunes de un grupo” (Segalen, *ibid*).

El *hetzmek* es un rito de paso practicado por los mayas de la península de Yucatán. Fray Diego de Landa (1973) lo registró en el siglo XVI: decía que se trataba de un ritual semejante a un “bautizo” y que era practicado por los mayas antes de la llegada de los españoles. El ritual se llevaba a cabo cuando los niños tenían tres años de edad. Según el misionero franciscano, “...a los varones se les colocaba una cuenta blanca en la coronilla y a las niñas se les colgaba una concha sobre el pubis” (Landa citado por Díaz Barriga, 2013). Cuando la criatura cumplía los doce años

² Hemos tomado la escritura del término *hetzmek* porque así lo emplean otros autores, seguramente por la facilidad de su escritura, aunque *jéets méek* es utilizado como la forma autorizada según el Diccionario Básico Español Maya / Español, publicado en <http://www.mayas.uady.mx/diccionario/index.html>

de edad, se hacía el ritual de *caputzihil* (que significa “nacer de nuevo”) y se les quitaban la cuenta y la concha. Estos rituales simbolizaban “la muerte ritual de los jóvenes y su nacimiento como adultos” (Díaz Barriga, 2013: 201).

A partir de estos relatos, otros autores más contemporáneos han considerado que el *hetzmek* es un rito de origen prehispánico, aunque su origen se desconoce. Robert Redfield (1944) lo definió como un ritual antiguo que se practicaba en las comunidades más aisladas y alejadas de los centros urbanos. Alfonso Villa Rojas ([1978] 1992) señalaba que se llevaba a cabo en una amplia área con influencia de la cultura maya, en comunidades que formaban parte del estado de Yucatán y Quintana Roo, en México y en Belice.

Los estudiosos de la lengua maya han señalado que el vocablo *hetzmek* proviene de las expresiones *jéets* cuyo significado es “aligerar la carga” y *méek* que se traduce como “abrazar” (Guzmán 2005; Lizama 2007; Villanueva y Prieto 2009; Bastarrachea et al. 1992). Así, el término *hetzmek* podría traducirse como “el abrazo del niño hacia el mundo”. Asimismo, ha sido identificado como un ritual que otorga al niño su identidad y su ubicación en el mundo, a la vez que le otorga los roles de género, masculino o femenino, según su sexo biológico.

En la actualidad el *hetzmek* es un rito de paso que se celebra a los tres meses de edad en el caso de las niñas y cuatro en el de los niños. En el primer caso, se efectúa a los tres meses en alusión a las tres piedras con las que se forma el fogón en el que se cocinan los alimentos, labor considerada propia de las mujeres. En el caso de los varones, se realiza a los cuatro meses porque simboliza las cuatro esquinas de la milpa (Villa Rojas, [1978]1992; Villanueva y Prieto 2009). Para ello se utilizan diversos productos de la milpa, tales como la semilla de calabaza, el maíz, la chaya, además de huevo de gallina.

El ritual se celebra en el hogar paterno y participan los padres, la madrina en caso de que el ritual se haga para una niña y el padrino si se trata de un varón. Los padrinos se eligen entre los parientes de la familia o personas muy allegadas de la comunidad.

Los preparativos del *hetzmek* inician antes del nacimiento del infante, pues durante la gestación los padres van pensando en la posible madrina o padrino. Generalmente se elige a una persona que tenga pareja (no es necesario que estén casadas por la iglesia), que mantenga una relación estable y pueda hacerse responsable de la educación de la criatura en caso del fallecimiento de los padres. En palabras de Adolfo, un joven maya que radica en Cancún, Quintana Roo, para elegir al padrino o madrina “...es ideal que la familia sea estable, pueda ayudar y aconsejar al crecimiento del niño o niña, ya que en caso de que los padres lleguen a faltar, ellos se harán cargo de su ahijado o ahijada”.

El día de la celebración del *hetzmek*, las mujeres de la familia apoyan a la madre en la preparación de los alimentos que formarán parte del ritual. Este se celebra en un espacio amplio en el interior o en el solar de la casa, donde se coloca una mesa con flores, velas y platos con la comida que se dará a probar a la criatura durante la ceremonia. En algunos casos se colocan también imágenes de santos católicos, como la Virgen de Guadalupe, San Martín de Porres o la Santa Cruz (Villanueva y Prieto, 2009).

En la ceremonia la madre entrega a la criatura a la madrina o al padrino para que le vista con ropa nueva. Posteriormente la madrina o el padrino monta al niño sobre la cadera y lo carga a horcajadas. A continuación, se dan nueve vueltas hacia la derecha alrededor de una mesa y después nueve vueltas hacia la izquierda. En cada vuelta, la madrina o el padrino da de comer al niño o niña una porción de chaya cocida, huevo o maíz molido mezclado con miel. Una persona mayor, que puede ser la abuela del infante, cuenta las vueltas y para ello utiliza granos de maíz. Simultáneamente, se reparten semillas de calabaza tostadas en el comal. Los familiares y amistades las abren con la boca, de tal manera que se produce un ruido. Los participantes avientan las cáscaras de las semillas a la madrina o al padrino, así como a la criatura durante las vueltas que dan alrededor de la mesa. En seguida, la madrina o el padrino entregan herramientas que definirán las actividades a las que se dedicará el infante en un futuro. En el pasado a las niñas se les entregaban utensilios de cocina, así como aguja, hilo y tela para la elaboración de las prendas de vestir bordadas, entre éstas, el hipil. A los niños se les proporcionaban herramientas relacionadas con las labores agrícolas, la cacería o la extracción del chicle. En la actualidad, hay una variación en las herramientas que se les entregan, pues tanto a los niños como a las niñas les incluyen también cuadernos, lápices, colores e incluso juguetes en forma de computadoras portátiles, Ipads, teléfonos celulares y tabletas, por considerarse que en el futuro desarrollarán una profesión.

¿Cuáles son los significados del ritual del *hetzmek* en la vida de la niña o el niño? Para los mayas peninsulares, este ritual sigue siendo de gran importancia, pues se piensa que en su celebración se define el futuro del niño o la niña en cuanto a su ocupación y al discernimiento que necesita para tomar decisiones. El acto de cargar por primera vez al niño o niña en la cadera de la madrina o del padrino y, por lo tanto, abrir las piernas del infante, está relacionado con la apertura de la mente hacia el desarrollo de los conocimientos y del criterio en sus elecciones. Al respecto, Pérez Ruiz (2019: 124) explica la necesidad de realizar la ceremonia del *hetzmek* en los niños de ambos sexos, "...para que aprendan a ser hombres o ser mujeres y realizar las tareas que les corresponden". Incluso los alimentos empleados en el ritual están orientados a estos propósitos:

... el huevo, cuyo nombre *hé* significa también 'abrir', 'para abrirle o despertarle el entendimiento'; la *chaya* (del Maya *chay*, fonéticamente semejante a *xay que significa 'división en dos partes'*) para bifurcarle el pensamiento, de modo que sepa apreciar el pro y el contra de cada cosa; el pinole (*kah*, semejante de *kahal* que significa recordar) 'para dotarlo de buena memoria' ... las pepitas de calabaza (*topp*, semejante, *detópp* "abrirse las flores y florecer") 'para hacerle florecer la inteligencia' (Villa Rojas [1978], 1992:414).

Estos elementos fueron encontrados por Redfield y Villa Rojas (1964) en la década de 1930, lo que significa que la estructura y contenido del ritual no han cambiado desde entonces. Sus elementos corresponden a un ritual de asignación del género, toda vez que según el sexo de la criatura, se le otorgan los implementos de lo que serán sus actividades en el futuro. No obstante, ahora, se reconoce que las mujeres también pueden trabajar fuera del hogar y ser profesionistas.

El *hetzmek* forma parte de un conjunto de rituales que en el mundo mesoamericano eran muy recurrentes. Según Díaz Barriga (2013), el paso del individuo entre las diferentes etapas de la vida (nacimiento, infancia, pubertad, matrimonio y muerte) era acompañado por rituales encaminados a generar cambios en su condición social. Las fuentes sólo se registran los rituales relativos al nacimiento (los cuales eran celebrados durante los primeros días de vida), así como ceremonias realizadas cuando se destetaba a los niños, pues existe poca información sobre otros momentos de la infancia y el ritual de paso a la juventud.

A partir de las crónicas reportadas por fray Diego de Landa, Díaz Barriga (ibid.) sugiere que en las sociedades mesoamericanas existían dos cortes de edad infantil que eran ritualizados: el primero, que corresponde a la culminación de la primera etapa (o fin de la infancia temprana) con el que iniciaba la infancia media, la cual a su vez concluía a los doce o trece años, que era cuando se realizaba un ritual de pubertad. Con ello se reconocía el ingreso del niño a la vida adulta. Según este autor, "...todo parece indicar que en las sociedades prehispánicas se concebía a la infancia desde el nacimiento hasta los doce o trece años, la cual se encontraba subdividida a su vez en tres grupos: del nacimiento a los 3 años, de 3 a 6 años, y de 6 a 12 o 13 años, siendo muy probable que el paso de una etapa a otra fuera acompañado por rituales específicos" (Díaz Barriga 2013: 202).

El *hetzmek* en la comunidad transnacional, la migración y el turismo

En un estudio sobre migración internacional, Patricia Fortuny (2018) informa que el *hetzmek* es practicado por los mayas yucatecos que han emigrado y radican en San Francisco, California. En 2002, la autora viajó a esa ciudad con el propósito de entrevistar a los migrantes originarios de Oxkutzcab y San Pancho, Yucatán que asistían a un templo presbiteriano. Según reporta, pudo apreciar una diversidad de redes de relaciones que habían sido tejidas por los migrantes y por quienes permanecían en el lugar de origen. Dichas redes se habían mantenido al paso de los años, desde que comenzaron las primeras migraciones en la década de 1970. Según datos del Instituto para el Desarrollo de la Cultura Maya de Yucatán, (Indemaya), para esa fecha habían aproximadamente 25 mil yucatecos asentados en los condados San Francisco y San Rafael, en el estado de California. De acuerdo con la autora, la realización del *hetzmek* se realizaba en Estados Unidos y se había adaptado a las condiciones de la migración transnacional. Quienes permanecían en el lugar de origen viajaban a ese país y atravesaban fronteras para participar como padrinos o madrinan del niño o de la niña. La autora también observó el cambio de ciertos elementos simbólicos que se le otorgan al infante en la ceremonia. Por ejemplo, un padrino dio a la criatura un teléfono celular, para que cuando fuera grande se pudiera comunicar con sus parientes y paisanos localizados en el lugar de origen. Esto es, se pensaba que en la vida adulta, el niño podría ser un exitoso migrante que radicaría en Estados Unidos y que necesitaría comunicarse con su familia, localizada en Yucatán.

El *hetzmek* es un dispositivo cultural que permite a los miembros de la comunidad ratificar y actualizar su sentido de pertenencia comunitaria, asumiendo algún rol: el de padrino o madrina, o de simple asistente. El ritual es también un marcador de fronteras étnicas: no cualquiera puede

desempeñar esos roles y, más aún, no cualquiera puede participar como asistente. Es realmente difícil que personas ajenas a la familia y comunidad sean invitadas a participar en este ritual. En el caso de los migrantes y de los niños que nacieron en Estados Unidos, el ritual se celebra en los lugares de destino, como en San Francisco, California, a donde se invita a los familiares para viajar expreso para realizarlo, sobre todo si son padrinos o madrinan.

De manera similar, los migrantes yucatecos que radican en los destinos turísticos de Cancún y en la Riviera Maya, donde se encuentran Playa del Carmen y Tulum, en Quintana Roo, también celebran el *hetzmek*. Pedro Be (2019) da cuenta de que este y otros rituales propios de las comunidades mayas yucatecas son practicados por migrantes de segunda generación. El *hetzmek* está articulado con la cosmovisión maya y se apega a las expectativas preestablecidas para los infantes a través del sexo. Los roles de género se refuerzan o se reinventan en estos espacios multilocales. Al respecto, plantea que existe una redefinición o reinención de las pertenencias comunitarias de los mayas yucatecos, a través de lo cual se discute la «yucatanidad» de los participantes en el ritual y les permite posicionarse en el entramado cultural, a la luz de la globalización que se experimenta en este polo turístico (Be Ramírez, 2019).

Así como las actividades productivas se han diversificado con la migración y el trabajo asalariado, el *hetzmek* presenta cambios adaptativos que responden la nueva situación. Al ser una ciudad receptora de población migrante, Cancún es un espacio en el que residen personas de diferentes culturas, por lo que la cultura maya y la práctica de sus ritos no son una excepción. Una estudiante de la Universidad del Caribe relata que a su hijo le hicieron el ritual del *hetzmek* en Cancún, aunque dijo desconocer la profundidad de su significado. Otra estudiante organizó este ritual para su hija. Un alumno más elaboró un video en el que muestra a su madre conducir un ritual en el que participó un grupo de estudiantes con el objetivo de presentar un trabajo de investigación de una asignatura.

El *hetzmek* se adapta a los contextos migratorios y lo mismo ocurre en las comunidades que son afectadas por el avance del turismo. Hacia finales de la década de 1990, en la comunidad maya de X-Pichil, Quintana Roo, una de las autoras de este artículo tuvo la oportunidad de presenciar el ritual del *hetzmek*. Al ser considerado un rito sagrado, en esos años sólo tenían acceso los familiares cercanos y los vecinos. Tres décadas más tarde observó una apertura de las comunidades mayas para que la población *dzul* (los extranjeros) pudiera acercarse y conocer sus prácticas culturales. Así se observa que en las comunidades se comienza a mostrar para los visitantes el ritual del *hetzmek*, la música *maya paax*, el acceso al uso medicinal de las plantas, las prácticas culturales asociadas a la cocina, entre otras prácticas de la cultura maya.

Para los miembros de las comunidades, el turismo representa una oportunidad de empleo y de ingresos, y también la ocasión para dar a conocer su cultura a los extranjeros. Para ello, promueven sus propios proyectos de turismo comunitario y eligen qué elementos de su cultura dan a conocer hacia el exterior y cuáles no. En 2016, en una visita de estudio con estudiantes de la Universidad del Caribe a la comunidad de Sabán, en Quintana Roo, los mayas ofrecieron la escenificación del *hetzmek* como parte de su oferta turística. Esta experiencia se repitió ese mismo

año en la comunidad de Chan Cenote, Yucatán, a la cual una de las autoras fue invitada a ser la madrina de *hetzmek*.

La incorporación de personas ajenas al ámbito comunitario o familiar a la práctica del *hetzmek*, responde al cambio de actividades productivas relacionadas con la migración y el desarrollo del turismo. Esto ha motivado a los padres a otorgar una mayor importancia a la educación escolarizada y a los vínculos con el exterior. De acuerdo con diversas entrevistas realizadas a migrantes mayas en Cancún, los padres y abuelos consideran que lo más importante es lograr que sus hijos y nietos tengan una mejor educación, para que sean trabajadores y responsables. Así, los niños y niñas reciben en el ritual útiles escolares, computadoras y teléfonos celulares, tabletas. Y como en el pasado, también reciben instrumentos para el trabajo agrícola, la albañilería y la confección de prendas de vestir. La tradición y la modernidad, nuevamente, no se presentan aquí como una oposición dicotómica, sino como resultado de un proceso dialéctico en que la tradición se actualiza y se adapta a los nuevos contextos.

Los nuevos elementos que se incorporan al *hetzmek* están relacionados con la migración y experiencia laboral en los destinos turísticos. Estos elementos muestran que los imaginarios sobre las nuevas tecnologías están latentes y emergen a través de las prácticas rituales. De la misma manera, nuevos imaginarios se producen en relación con la migración y dependiendo de las condiciones en que esta se genera, los lugares de destino y la experiencia migratoria.

El trabajo para los mayas es un medio de dignificación y reconocimiento social. Una “persona de bien”, es una persona que sabe trabajar y ganar el dinero de forma honrada. También muestran su aprecio a ciertas actividades profesionales, como son las de ser profesores. De ahí se explica por qué algunos profesores universitarios son elegidos como madrinas o padrinos en el *hetzmek*. Una abuela narra que su nieta, a sus tres años de edad, habla muy bien en lengua maya y en español. La educación bilingüe tiene una mayor importancia que en el pasado. Relata que la niña quiere ser maestra y en sus juegos infantiles desempeña ese rol cuando juega con sus muñecas. De aquí que vale preguntarse si esto podría significar que en la elección padrino o madrina se haga también de acuerdo con la profesión u oficio que esperan que el niño o la niña desarrolle en su vida adulta.

Las nuevas tecnologías como actantes

La causalidad del cambio sociocultural no necesariamente tiene a un agente identificable, en el sentido de que no es algo generado por un agente específico, sino algo que se da dentro de una red de eventos y transformaciones y cuya estructura se encuentra en transformación de manera continua y permanente. Tanto los sujetos o agentes, como los objetos (donde se ubican las cosas, los artefactos técnicos, la naturaleza) forman parte de esa red y se influyen de manera recíproca (Latour, 2005) En ese sentido, podríamos considerar a las TIC como actantes, en la medida en que influyen en los comportamientos sociales, en las tomas de decisiones y que se encuentran arraigadas en los imaginarios.

En cada sociedad existe un conjunto de significaciones imaginarias que otorgan sentido a la vida en sociedad (Castoriadis [1975], 2013). Estas significaciones imaginarias son creadas en y

por la sociedad y cobran forma en las instituciones (la lengua, la familia, las leyes). A partir de Castoriadis, Manuel Baeza (2003) plantea que los imaginarios sociales surgen como una creación incesante de respuestas frente a los diferentes enigmas que plantea la vida en sociedad. Funcionan como homologadores de las maneras de pensar, a partir de una suerte de matriz de significación que es común en una sociedad determinada. Dicha matriz, sin embargo, no está exenta de contradicciones y contra-discursos, lo que revela una lucha incesante por conquistar el espacio público, donde coexisten diferentes imaginarios.

En el caso de los imaginarios sobre las TIC existe, sin embargo, una homologación que subyace en un trasfondo que las relaciona con la modernidad y el progreso económico y social, que interviene en la conformación de un sujeto moderno. La adopción de las nuevas tecnologías por parte de las comunidades mayas no puede explicarse solamente por la funcionalidad de los dispositivos electrónicos que utilizan, (como los teléfonos celulares, las tabletas o las computadoras), sino también por los imaginarios que las envuelven. Dichos imaginarios forman parte de un sistema complejo de significaciones interrelacionadas que en el contexto de la migración y la turistificación cobran vital importancia. Los migrantes mayas, por ejemplo, pueden estar relacionados con la amplia red de parientes y paisanos que se encuentran en el lugar de origen, así como en Cancún y en Estados Unidos o Canadá, en donde el uso de los aparatos facilita la comunicación instantánea. A través de las redes y con el uso de la tecnología, circulan imágenes y videos, organizan el envío de remesas, y crean las condiciones para la acción colectiva (Sierra y Ballesteros, 2014; Fraga, 2012; Be Ramírez 2019; Fortuny 2018; Labrecque 2018; Cruz-Manjarrez, 2021). En cuanto al turismo, las nuevas tecnologías se incorporan para promover el viaje, la visita a las comunidades, la circulación de imágenes de cenotes y zonas atractivas por su gran belleza paisajística. El video se utiliza para mostrar cómo se realiza una “boda maya” o para promocionar al “joven guerrero” que se viste con atuendo de jaguar (Rodríguez y Jouault, 2021). Los cambios que representa la movilidad en sus dos vertientes -como migración y como turistificación- significan una apertura hacia el mundo global. Así como sucede con la adopción de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana, también entre los mayas se da el aprendizaje de otros idiomas, principalmente del inglés, donde el uso de Internet también se torna indispensable.

Una parte muy importante de trabajadores que laboran en los destinos turísticos de Cancún y la Riviera Maya han aprendido inglés para trabajar. La presencia de turistas extranjeros, principalmente estadounidenses, ha llevado a las jóvenes generaciones a aprender esa lengua sea para comunicarse, integrarse al mercado de trabajo formal, o incursionar en el área del comercio y los servicios en el sector informal en los destinos turísticos y en su migración hacia Estados Unidos. Cancún y la Riviera Maya representan el pequeño “norte en el sur” mexicano (Lewin, 2008), donde el trabajo en estos destinos turísticos funciona como una suerte de escuela para salir al extranjero (Rodríguez, J., et al. 2008). Al parecer, la migración interna de los mayas los capacita en el manejo fluido del inglés, lo cual a su vez los prepara para abandonar el país. Estos movimientos explican la enorme importancia de la formación de redes tanto en el interior del país como fuera de él, para lo cual el uso de las TIC es fundamental.

La sola existencia de aparatos técnicos informáticos o comunicacionales no explica por sí misma la importancia que las TIC han adquirido entre los mayas. Dichos aparatos les permiten mantener sus vínculos y relaciones comunitarias, que puede ser actualizada de manera digital en ambos lados de la frontera y entre distintos destinos migratorios. Tampoco se puede comprender la importancia que han adquirido las TIC sin tomar en consideración, simultáneamente, los discursos concretos que conforman nuevos imaginarios, en este caso, los que se generan en torno a la ubicación de Cancún y la Riviera Maya como uno de los principales destinos turísticos del mundo.

La incorporación de las TIC en las comunidades mayas acontece de manera simultánea con la diversificación de sus actividades laborales. En la experiencia de los mayas, el uso de otras tecnologías a través del Internet, o el uso del avión, el trabajo en los hoteles, agencias de viaje o en cruceros de gran calado y la comunicación electrónica y a distancia, forman parte de ese universo semántico que se integran como imaginarios instituyentes. Todas estas experiencias del viaje, del trabajo, del empleo en el contexto turístico, así como las narraciones vinculadas a los juegos, al uso del tiempo libre y el uso recreativo de las TIC, son prácticas que se retroalimentan e influyen mutuamente.

Así, se conforman imaginarios prometedores, donde las “nuevas tecnologías” se relacionan con el progreso y el acceso a una vida mejor. El solo nombre de “nuevas tecnologías” sugiere un cambio prometedor porque hasta ahora su uso ha demostrado su funcionalidad y además, ha propiciado formular una visión de mundo que es prometedora. El hecho de haber incorporado a los rituales del *hetzme* algunos de los productos más representativos de estas nuevas tecnologías (teléfonos móviles, computadoras, tabletas), se vuelven de uso cotidiana y da motivos para la esperanza y, como señala Cabrera (2006: 165) “...alimenta sueños colectivos, determina afectos y se convierte en objeto de deseo”.

El uso de TIC implica también una innovación en los ámbitos cultural y social. Por ello, los bebés mayas que son sujetos del ritual son definidos como pertenecientes a una nueva generación. Pero a diferencia de las sociedades tradicionales de hace apenas una o dos generaciones, la innovación tecnológica ya no está reservada sólo a los varones: el cambio tecnológico viene acompañado de la incorporación masiva de las mujeres al mercado laboral. Así, en el *hetzme* las niñas reciben entre los dones, los aparatos de las nuevas tecnologías.

Las nuevas tecnologías, según Cabrera (2006), se presentan en los sueños y en los discursos colectivos estimulando la imaginación, y alimentan a su vez un imaginario relacionando el futuro con el éxito. Se trata de estimular la imaginación con promesas de futuro y, por ello, puede decirse que “la técnica aparece como superadora de la religión y de la política al cumplir lo que promete: la bombilla, el automóvil, el avión y la máquina de lavar ropa...” (Cabrera 2006: 177). Hoy, la tecnología es el instrumento mediante el cual los mayas participan en la distancia en los rituales y en la vida social de su comunidad, así estén radicando en Cancún o allende las fronteras.

De acuerdo con Appadurai (2011), el futuro es una construcción cultural socialmente compartida. En nuestro caso de estudio, las nuevas tecnologías son un actante fundamental. La eficacia y funcionalidad de los dispositivos tecnológicos al alcance, como son los teléfonos

móviles, las tabletas o las computadoras, también se integran al universo simbólico que fortalece y ratifica la asociación imaginaria entre las nuevas tecnologías y un futuro prometedor. Hay que señalar que, desde una perspectiva evolucionista, propia del siglo XIX, el progreso social y tecnológico se asociaba con el sujeto moderno, urbano y capitalista, en tanto que las culturas tradicionales eran vistas como sociedades premodernas que vivía en el rezago social y en la tradición. Diversas investigaciones han mostrado que la relación entre tradición y modernidad no es de oposición y que las sociedades consideradas tradicionales se transforman, actualizan y recrean en nuevos contextos, incluyendo los que se relacionan con la migración interna (Oehmichen 2005) e internacional (Cruz -Manjarrez 2013).

Imaginarios, tecnologías y desigualdades sociales

La noción de imaginarios sociales propuesta por Castoriadis ([1975], 2013) plantea que cada sociedad crea un conjunto de significaciones imaginarias que dan sentido a la vida en comunidad y a la historia. Los imaginarios son matrices de significaciones creadas de manera colectiva por los sujetos sociales y son co-constitutivas de realidad común a un conjunto social. Para Baeza (2003), los imaginarios son construcciones mentales (ideaciones) socialmente compartidas y tienen una significancia práctica. Esta practicidad hace que no solo contribuyan a dar significado al mundo, sino que orienten la acción. Los imaginarios se intervienen entonces en las respuestas que dan los sujetos a los diferentes enigmas que plantea la vida en sociedad. Pero esas respuestas se formulan de manera colectiva, abrevando de los imaginarios instituidos que operan como una suerte de matriz de significados comunes.

En el imaginario está en el origen de las formas más efectivas de persuasión. Lizcano (2006) plantea que la ciencia es uno de los ejemplos más preclaros del poder persuasivo de los imaginarios, pues ha logrado que sus procedimientos de construcción de conocimiento y persuasión retórica aparezcan como meros actos de de-velamiento: des-cubrimiento y de-mostración. Lo mismo puede decirse de las tecnologías: los aparatos son funcionales y eso supera cualquier cuestionamiento sobre su efectividad, como lo demuestra Cabrera (2006).

En el caso del ritual del *hetzmek*, dar al niño alguno de los aparatos tecnológicos, es un acto donde la magia aparece por metonimia: es el todo por la parte. Así, el teléfono celular, la tableta o la computadora simbolizan el nuevo y cambiante universo de las nuevas tecnologías y una promesa de un futuro mejor. Pero también la magia se presenta como metáfora: el niño o la niña es cargada con las piernas abiertas, a horcajadas. Es el centro de su ser abierto al mundo. La criatura se abre para recibir el influjo de los deseos de los mayores. En el ritual el pensamiento y las piernas se abren para recibir esa promesa de futuro que la tecnología representa. El conocimiento y la tecnología están ahí, para ser recibidas por el infante. De esta manera, los mayas se apropian de las tecnologías en sus propios términos, y las integran a la vida cotidiana y al universo simbólico que comparten.

La tecnología cumple lo que promete, de forma tal que un teléfono celular podría verse como "... la puerta de acceso al sistema tecnológico completo (a otros aparatos, otros servicios, otros usos, etc.). Así, el usuario accede a un conjunto de habilidades manuales, visuales, auditivas,

a una modalidad de lenguaje y vocabulario, a nuevos modos de trabajar, pensar e imaginar, y a nuevas relaciones sociales, con la naturaleza, con el tiempo y el espacio. ¡Ni más ni menos!” (Cabrera 2022: 35)

No obstante, no hay que olvidar que el desarrollo tecnológico y el acceso de la población a la tecnología de la información y la comunicación es desigual. El acceso a las TIC o la incapacidad para acceder a ellas puede reproducir las desigualdades sociales de manera transgeneracional. Por ello, la brecha digital ha sido una preocupación en el mundo contemporáneo.

La expansión de las tecnologías de información y comunicación y su estrecha relación con los imaginarios del progreso y de un futuro mejor, es un tema multi-escalar: se encuentra entre las preocupaciones y políticas llevadas a cabo por las agencias internacionales de desarrollo, los gobiernos de los estados nacionales, los gobiernos locales, las familias: en fin, atraviesan todo el tejido social. Al respecto, se han manifestado preocupaciones en materia de política pública, al reconocer que el desarrollo de las TIC se presenta de manera desigual. Dicha desigualdad ocasiona un fenómeno conocido como “brecha digital”, entendido como la distancia que separa a quienes pueden hacer uso efectivo de las TIC de aquellos que no pueden hacerlo. De hecho, la brecha digital se viene a sumar a otras desigualdades, tanto materiales (en relación la infraestructura tecnológica y las posibilidades de acceso), y las no- materiales (referidas al déficit de conocimientos y habilidades para usar la tecnología) (Pérez García, et al. 2019). La Unesco (2005) ha señalado que la brecha digital es un fenómeno que debe preocupar a la sociedad ya que aumenta las desigualdades y crea una disparidad de conocimientos.

Si se comparan los resultados dos encuestas realizadas por el INEGI entre 2001 y 2020,³ se observa un notable avance en la incorporación del equipamiento de TIC en los hogares de México. Sin embargo, dicha inclusión se dio de manera desigual entre el uso del televisor, el internet, la computadora, la telefonía y la radio en los hogares mexicanos. El televisor se mantuvo en más del 91% de los hogares en las dos primeras décadas del siglo XXI. El acceso a Internet tuvo un crecimiento paulatino en los hogares, pero desigual. No obstante que es una herramienta imprescindible en la educación, la economía y las comunicaciones, en el mes de octubre del año 2020, el 60.6 % de hogares en el país contaron con este servicio. Asimismo, aunque la computadora es un equipo necesario en el hogar, especialmente en la educación a distancia debido a la pandemia del Covid-19, solo el 44.2% de hogares contó con dicho equipamiento en octubre de 2020.

Según esa misma encuesta, en Quintana Roo, el porcentaje de usuarios de Internet fue de 80.9%, ocupando el séptimo lugar a nivel nacional. Sin embargo, en lo relativo al porcentaje de hogares que cuentan con Internet el porcentaje cayó a 65.9%. En Yucatán el porcentaje de usuarios de Internet fue de 74.4% y en hogares 55.4%. Esto quiere decir que el uso de la red es más alto en

³ De 2001 a 2014: INEGI. Módulo sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares.

De 2015 a 2020: INEGI. Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de TIC en Hogares.

Quintana Roo, lo que podemos atribuirlo a los procesos de urbanización generados por el desarrollo turístico.

El estado de Quintana Roo es una de las entidades federativas más prósperas de México. En él se encuentran Cancún y la Riviera Maya, cuya economía de enclave está totalmente enfocada al turismo y a los servicios y hotelería de alto nivel. En contraste, la Zona Maya (ubicada en los municipios de José María Morelos y Carrillo Puerto) de este mismo Estado ha sido históricamente un lugar segregado del desarrollo económico y social. En esta zona hay una fuerte carencia de infraestructura en lo que se refiere al uso de equipos de cómputo, telefonía celular y la conectividad a Internet está limitada (Pérez García, et al. 2019). La llegada masiva de equipos electrónicos y su amplia distribución en todos los estratos y grupos sociales, ha sido un acontecimiento histórico que ha permitido que los mayas se apropien de ellos, los “mayanicen”, en el sentido de que los integran a sus rituales y los incorporan como parte de sus prácticas cotidianas e imaginarios.

Reflexiones finales

No se pueden conocer los imaginarios sociales de manera directa, sino sólo a través de sus representaciones y la acción social. Un ritual tan importante en la vida cotidiana de los mayas peninsulares como es el *hetzme*, expresa una vía en que los imaginarios se revelan y se reinventan. La acción simbólica permite observar que en un ritual tan “tradicional”, los elementos de la modernidad son incorporados, pero no nada más. El ritual permite observar el tipo construcciones sociales sobre el futuro colectivo que los mayas desean para sus hijos e hijas: un futuro basado en el trabajo urbano asalariado, en la migración, en el cual la milpa podría o no ser un complemento, pero que se integra como una actividad fundamental para el sostenimiento del núcleo familiar. La aparición de aparatos tecnológicos como los Iphone, las computadoras portátiles y las tabletas es una manera de mostrar que lo moderno no está peleado con la tradición, y que la tradición tiene la capacidad de absorber e integrar nuevas representaciones materiales culturales ajenos, que se actualizan a partir de la asignación de nuevos sentidos en la vida social, dándole nuevos sentidos al ritual.

El *hetzme* no solamente expresa ese reconocimiento a los productos de la modernidad: es también un ritual en el que las alianzas familiares se renuevan, los compadrazgos densifican los lazos parentales y comunitarios, y los roles de género se actualizan. Ahora, el uso de las TIC puede significar también cambios latentes sobre la situación de las mujeres, al colocarlas en un plano de mayor equidad respecto a los varones.

Los imaginarios sobre las nuevas tecnologías de la información y la comunicación están imbuidos de una noción que enfatiza el progreso y la necesidad de salir del atraso. El atraso tecnológico se asocia con la pobreza. Junto con la educación, para los mayas el acceso a las nuevas tecnologías representa una vía para acceder a un futuro mejor, alejado de la pobreza. Estudiar la manera en que las nuevas tecnologías se incorporan al universo de las significaciones y los imaginarios, es una tarea que entraña analizar otras problemáticas, entre ellas, la manera de reducir la brecha tecnológica entre el desarrollo global-regional, y sus regiones de origen. Hoy en día, numerosas comunidades cuentan con proyectos para el desarrollo de proyectos turísticos

comunitarios que, por lo general, se promueven por Internet a través de distintas plataformas. A pesar de ello, sus proyectos están en desventaja debido a los problemas relacionados con la falta de infraestructura y capacitación en el manejo de los diferentes programas. A su vez, se hace necesario que las comunidades cuenten con un mayor apoyo para acceder a los turistas tanto nacionales como extranjeros, considerando que los ingresos que provienen de esa actividad se quedan en las grandes cadenas hoteleras multinacionales, sin que haya una real redistribución del ingreso y promoción del desarrollo. Esto es, el turismo se reproduce a manera de enclave, en donde se cuenta con centros altamente desarrollados y una periferia marginalizada y empobrecida.

Los nuevos significados se encuentran en proceso de construcción constante. Estudiar dicho proceso a la luz de las TIC nos permite acceder a otras dimensiones, como serían los mecanismos de resistencia que se forjan a partir de las comunidades mayas, como respuesta ante el predominio de las empresas turísticas multinacionales, que desde hace cinco décadas se han instalado en Quintana Roo y que cada vez más, avanzan desde las costas del Caribe mexicano, hacia las comunidades mayas ubicadas tierra adentro. En estas décadas, son los hombres y las mujeres mayas quienes están desarrollando su capacidad de agencia, por lo que toman decisiones respecto a qué parte de su cultura desean mostrar al otro, al visitante.

Los estudios socio-antropológicos sobre los imaginarios contribuyen al análisis y a la comprensión de los rituales en interconexión con el turismo, en el contexto histórico y actual, así como en la dimensión del mundo global. Cada día más, las miradas se enfocan en la cultura, los símbolos y los significados. De igual manera, las comunidades deciden impulsar su cultura como parte de una representación turística o de igual forma, como una manera nueva de verse a sí mismos como una colectividad que puede de acceder a otras oportunidades de vida para sus hijas, hijos y nietos, así como también en respuesta a las acciones empresariales que comercializan el concepto de la cultura maya, sin el reconocimiento a las aportaciones culturales de las y los mayas contemporáneos.

Referencias

- Baeza, M. A. (2003), *Imaginarios sociales. Apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Concepción: Ediciones Universidad de Concepción.
- Bastarrachea, J., Yah Pech, E., Briceño Chel, F. (1992). *Diccionario Básico Español/ Maya/ Español*. Recuperado de <http://www.mayas.uady.mx/diccionario/index.html> el 6 de enero del 2020.
- Be Ramírez, P. (2019). “«Vivir en el paraíso»: escenarios de contienda entre la segunda generación de migrantes yucatecos en Cancún, Quintana Roo”, en *Revista Española de Antropología Americana*, 49, 2019, pp. 109-125. <https://doi.org/10.5209/reaa.66523>
- Berger, P. y T. Luckmann (1996). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Cabrera, D. (2022). *Tecnología como ensoñación. Ensayos sobre el imaginario tecnocomunicacional*, Universidad de la Frontera, España.
- Cabrera, D. (2006). *Lo tecnológico y lo imaginario: las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas*. Editorial Biblos, Buenos Aires.

- Castoriadis, C. ([1975], 2013). *La institución imaginaria de la sociedad*, Tusquets Editores, México.
- Cruz-Manjarrez, A. (2021). “Migración, familias transnacionales y vejez en la experiencia maya yucateca en Yucatán”, en *Maya América*, Vol. 3, Issue 1. <https://doi.org/10.32727/26.2021.30>
- Cruz-Manjarrez, A. (2013). *Zapotecs on the Move. Cultural, Social, and Political Processes in Transnational Perspective*. Routgers University Press.
- Díaz Barriga, A. (2013). “Ritos de paso de la niñez nahua durante la veintena de *Izcalli*”, en, *Estudios de Cultura Náhuatl*, núm. 46, julio-diciembre de 2013, p. 199-221
- Fortuny, P. (2018). “Transnational Hetzmek: entre Oxkutzcab y San Pancho”, en Castillo Cocom, Juan A., y Quetzil E Castañeda (editores). *Estrategias identitarias. Educación y la antropología histórica en Yucatán*. Universidad Pedagógica Nacional, Mérida.
- Fraga, J. (2012). “Migración y turismo en la Riviera Maya, a través de dos pueblos del Mundo Maya”, en Marín Guardado, Gustavo, Ana García de Fuentes y Magalí Daltabuit (Coords.) *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México*. Ed. Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Colección pasos edita, No. 7. Tenerife.
- Girola, L. y M. de Alba (2020). “Imaginario y representaciones sociales. Reflexiones conceptuales y una breve mención al estado del arte en México”, en: Hiernaux- Nicolas, D., M. Osorio García y R. A. Vázquez Gómez, *Los imaginarios sociales y el turismo: conceptos y aplicaciones*. Universidad Panamericana, RIIR. México.
- INEGI (2020). Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH). Consultada el 13 de mayo del 2022 en: <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2020/#Tabulados>
- INEGI (2001-2014). Módulo sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (MODUTIH). Consultado el 20 de abril del 2022 en: <https://www.inegi.org.mx/programas/modutih/2014/#TabuladosMódulo>
- Labrecque, M. F. (2018). *La migración temporal de los mayas de Yucatán a Canadá: dialéctica de la movilidad*. UNAM, IIA.
- Landa, Diego de (1973). *Relación de las cosas de Yucatán*. México: Porrúa.
- Latour, B. (2005). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Ed. Manantial. Buenos Aires.
- Lewin Fischer, P. (2008). “Yucatán: región migratoria emergente”, en Wayne A. Cornelius, David Fitzgerald y Pedro Lewin Fisher (coords.), *Caminantes del Mayab. Los nuevos migrantes de Yucatán a los Estados Unidos*. Mérida, ICY e INAH, México.
- Lizcano, E. (2006). *Metáforas que nos piensan. Sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones*. Madrid: Ediciones Bajo Cero / Traficantes de sueños, 274 pp.
- Oehmichen, C. (2005). *Migración, género y relaciones interétnicas. Mazahuas en la Ciudad de México*. IIA, PUEG, UNAM. México.
- Pérez García, R. E., O.I. Reyes, M. A. Barrera y D. A. Uc (2019). “Brecha digital y desarrollo regional. Estudio de caso para la zona Maya de Quintana Roo, México”, en *Ciencia e*

- Interculturalidad: revista para el diálogo intercientífico e intercultural*, Vol. 24, No. 1, 2019, pp. 190-201. <http://dx.doi.org/10.19130/iifl.ecm.2009.33.41>
- Pérez Ruiz, M. (2019). “Identidad y relaciones interétnicas entre los mayas de Yucatán” en, Gilberto Giménez y Natividad Gutiérrez (2019) *Las Culturas Hoy*. Instituto de Investigaciones Sociales. México. UNAM. Pp. 111-134.
- Redfield, R. (1944). *Yucatán. Una cultura de transición*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Redfield, R. y A. Villa Rojas (1964). *Chan Kom: A Maya Village*, Carnegie Institution of Washington Publication, núm. 448. Carnegie Institution of Washington (Publicado por primera vez en 1934).
- Ribeiro, G. L. (2018). “El precio de la palabra: la hegemonía del capitalismo electrónico-informático y el googleísmo”, *Desacatos*, núm. 56 vol. 4 enero-abril 2018, pp. 16-33
- Rodríguez, J., J. Wittlinger, J., y L. Manzanaro (2008). La articulación entre la migración interna y la migración internacional, en W. A. Cornelius, D. Fitzgerald y P. L. Fisher (coords.), *Caminantes del Mayab. Los nuevos migrantes de Yucatán a los Estados Unidos*. Mérida, ICY e INAH, 2008.
- Rodríguez, Y. y S. Jouault (2021). “Turismo e identidad maya: ser joven guerrero en el Siglo XXI”, en *Península*. vol. XVI, núm. 2 julio-diciembre de 2021 pp. 77-97
- Segalen, M. (2005). *Ritos y rituales contemporáneos*. Antropología, Alianza Editorial. Madrid.
- Sierra Sosa, L. y X. Ballesteros (2014). Rutas cotidianas y recorridos migratorios en dos comunidades de la Zona Maya de Quintana Roo. En *Mundi Migrations*. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales Universidad de la Habana. Vol. 2, No. 2. Pp. 127-142.
- Villa Rojas, Alfonso (1978/ 1992), *Los elegidos de dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Villanueva, N. y V. Prieto, (2009). “Rituales hetzmek en Yucatán”. *Estudios de Cultura Maya*, XXXIII, Ciudad de México. <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2009.33.41>